

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>

CLUSTERS Y SISTEMAS PRODUCTIVOS TURÍSTICOS

Cristina Varisco (*)

1. INTRODUCCIÓN

La presente ponencia se inscribe en los estudios del Centro de Investigaciones Turísticas sobre centros urbanos de la Provincia de Buenos Aires. En particular, se plantea el marco teórico de un proyecto de investigación sobre turismo y territorio, que propone el estudio comparativo de centros turísticos del litoral y centros turísticos del interior bonaerense, en lo que respecta a la dimensión económica de dicha investigación.

La contribución del turismo al desarrollo económico se ha estudiado en base a los efectos económicos de la actividad bajo el supuesto de que el aporte al PBI, la generación de empleo y el efecto redistributivo de la actividad, generan impactos positivos en la economía local. La diversidad de situaciones presentes en las modalidades de desarrollo turístico observadas en la provincia de Buenos Aires, indican la conveniencia de profundizar en la relación entre turismo y desarrollo distinguiendo entre contribución real y contribución potencial.

La pregunta principal que origina la investigación se refiere a ¿cuáles son las condiciones que hacen posible una mayor contribución de la actividad turística a los procesos de desarrollo económico local? En forma complementaria, y a la luz de la variedad de conceptos que se utilizan para analizar la estructura productiva local y los factores de competitividad territorial, surge un interrogante respecto de la utilidad del concepto de cluster para analizar los destinos turísticos objeto de la investigación. Un primer recorte del tema implica considerar destinos turísticos consolidados, excluyendo de este análisis las tipologías de destinos potenciales e incipientes.

Para dar una respuesta tentativa a estos interrogantes, se parte de la consideración de la teoría de desarrollo económico local y se propone un modelo de análisis sistémico de los actores que intervienen en la actividad turística. Este modelo aporta un marco general para el análisis del concepto de cluster turístico y la consideración de las variables relevantes.

(*) Centro de Investigaciones Turísticas – Facultad de Cs. Ec. y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata
Cvarisco@mdp.edu.ar

2. DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL

La teoría del Desarrollo Económico Local se inscribe en la noción de Desarrollo Humano que tiene por objeto *“la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el estado.”* (Max-Neef, 1993) Este encuadre genera dos efectos importantes: primero, un distanciamiento de la teoría tradicional neoclásica, que proponía un conjunto de “recetas” descontextualizadas para todos los países en vías de desarrollo resumidas en los principios del Consenso de Washington, y que produjo un rotundo fracaso en el último cuarto de siglo pasado.

En segunda instancia, este enfoque, implica reconocer las múltiples dimensiones del desarrollo: *“si la visión del Desarrollo Humano permite entender a éste desde una perspectiva integral, holística y axiológica, el desarrollo endógeno entiende que puede efectivizarse a partir de una determinada concepción y acción política que posibiliten incorporar dimensiones no económicas al proceso de desarrollo.”* (Madoery, 2001) Según Alburquerque, el desarrollo económico local se identifica con un proceso endógeno que contempla cuatro dimensiones: la económica, en tanto se promueve la diversificación, eficiencia y competitividad productiva; la ambiental, que contempla la sustentabilidad en el uso de los recursos; la sociocultural, que contempla los valores e instituciones que sirven al proceso; y la político-administrativa que contempla el impulso por crear un entorno innovador territorial. (Alburquerque, 1997)

La noción de territorio adquiere un significado particular como variable económica, en tanto se lo concibe como *“unidades espaciales especializadas en la organización social de los procesos de generación acumulativa de bienes públicos y activos empresariales”* (Cividanes, 2000). Esta visión territorial del desarrollo, implica según Vazquez Barquero, considerarlo como un actor del proceso y no solamente como un soporte físico de actividades y recursos. La endogeneidad del proceso está definida por el protagonismo de los actores locales en la construcción de un entorno innovador, y por lo tanto, competitivo.

“Se puede definir el desarrollo económico local como un proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o una región. Cuando la comunidad local es capaz de liderar el proceso de cambio estructural, la forma de desarrollo se puede convenir en denominarla desarrollo local endógeno” (Vázquez Barquero, 1988 /2000).

Existe un marcado consenso respecto de la importancia del territorio como categoría de análisis para entender los procesos y experiencias concretas de desarrollo local. En las últimas décadas, se han desarrollado numerosos estudios sobre experiencias exitosas de desarrollo productivo, que generaron un conjunto amplio de conceptos y variables que explican desde diferentes perspectivas la competitividad territorial. En este punto, se sigue el análisis de Carlo Ferraro que resume estos aportes según cuatro criterios:

- Los distritos industriales italianos, estudiados por Marshall en el siglo XIX, constituyen el punto de partida del análisis de economías externas generadas por la aglomeración de empresas en un determinado espacio. En 1989, Becattini redefine la noción de distrito, incorporando la dimensión sociocultural, y pone de manifiesto la importancia de la confianza y la cooperación para generar un ambiente innovador.
- Conforme a los aportes de los Neoschumpeterianos, se incorpora la idea de que es el cambio tecnológico y la innovación la fuente principal de crecimiento económico y lo que genera la cercanía física es la posibilidad de generación y apropiación colectiva por parte de las firmas de ese conocimiento tecnológico.
- A los estudios anteriores, se suma el enfoque de los institucionalistas, que incorporan la importancia de las instituciones, en tanto patrones de conducta, que posibilitan los procesos innovativos a través de pautas culturales de cooperación basadas en la confianza entre los actores locales.
- Por último, dentro de otros aportes al desarrollo local se distinguen los conceptos que analizan el territorio como un entorno innovador y un sistema de relaciones donde es la comunidad organizada la que posibilita el aprovechamiento de las oportunidades que presenta el entorno local y el contexto global. La característica que se incorpora a los estudios anteriores, es la posibilidad que tienen los actores locales de tomar decisiones consensuadas y asumir estrategias que beneficien al conjunto del distrito. En este conjunto de aportes se destaca el concepto de cluster de Porter, como aglomeraciones de empresas vinculadas por un sistema de valor que potencia la creación de ventajas competitivas. (Ferraro, 2003)

Estos aportes no conforman una corriente única de pensamiento, por el contrario, cada enfoque supone un énfasis diferente respecto de las condiciones que hacen posible el proceso de desarrollo económico local o regional, pero su interés para analizar la actividad turística es claro, dado que el turismo es una actividad compleja, que involucra por sí misma las dimensiones enunciadas anteriormente, y que demuestra un potencial interesante para generar procesos de desarrollo. El análisis actual de la relación turismo – desarrollo busca establecer las condiciones locales (o regionales) que pueden favorecer ese potencial, ante la evidencia de que no todo desarrollo turístico contribuye plenamente a la mejora de la calidad de vida de la localidad receptora, y en última instancia, proponer instancias de intervención social a fin de recrear esas condiciones.

Para lograr este objetivo, es necesario identificar categorías de análisis que permitan ubicar el tema en una posición diferente de los extremos dualistas donde el turismo o bien es la panacea para el desarrollo, o se pone excesivo énfasis en lo que el turismo no tiene de actividad económica salvadora. En este sentido, el concepto de cluster representa una categoría interesante de análisis, como lo demuestran los estudios de casos realizados en los últimos años. Pero antes de profundizar sobre este concepto, será de utilidad presentar los actores que intervienen en la actividad turística, conforme al siguiente enfoque sistémico:

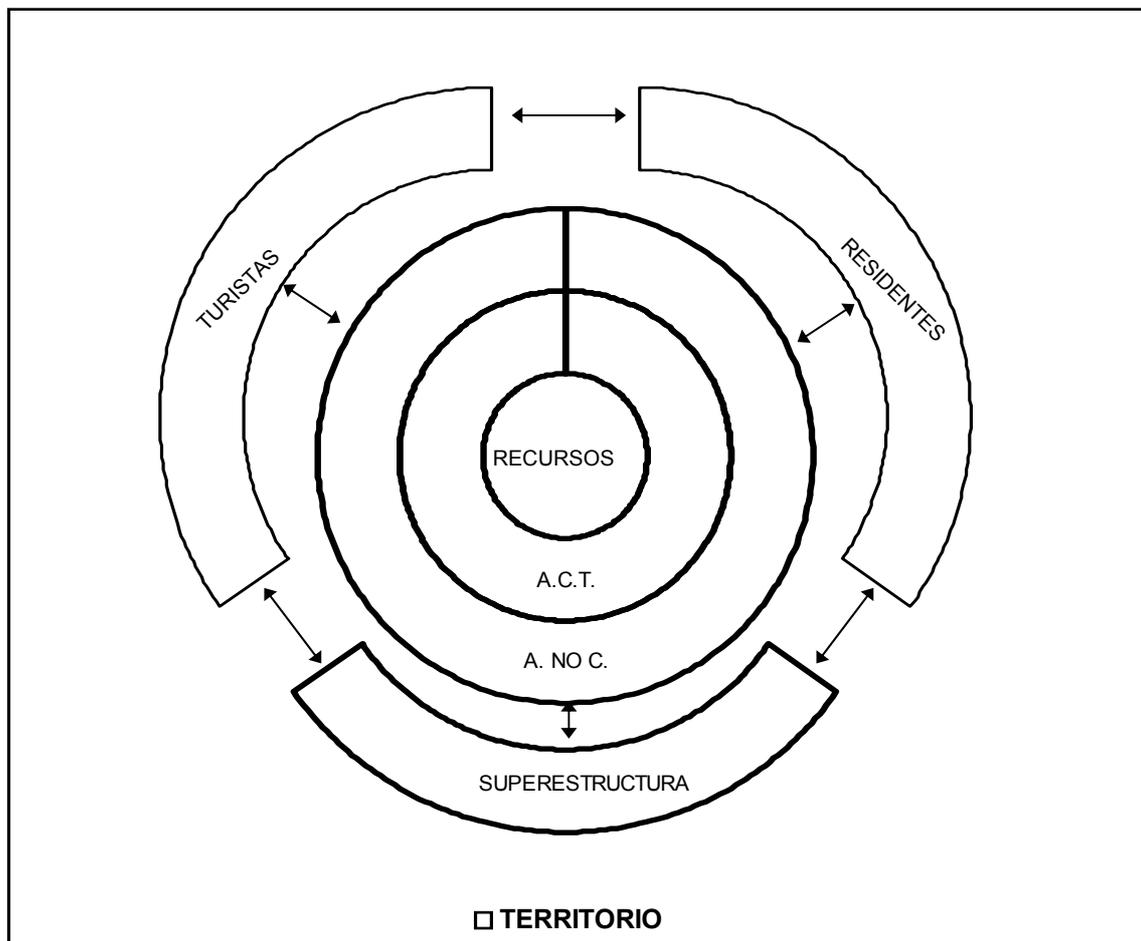
- **Recursos naturales y culturales:** constituyen la materia prima del turismo y definen el potencial de la actividad para motivar desplazamientos regionales, nacionales o internacionales de visitantes. Se incluyen aquí las organizaciones públicas y privadas que en algunos casos los generan (museos, parques, ferias, actividades programadas, etc.) y las instalaciones necesarias para su uso.
- Los **turistas:** conforman la demanda y el gasto que realizan en el consumo de bienes y servicios se convierte en el ingreso que origina el análisis económico del turismo; pero su experiencia de viaje, y la posibilidad de concretar un disfrute pleno del tiempo libre en contacto con la naturaleza o con la cultura local definen una dimensión de análisis psico-social esencial para comprender el significado del turismo.
- El **sector productivo:** conformado por empresas que prestan los servicios que hacen posible el desplazamiento y permanencia del turista en el centro receptor. Estas empresas pueden clasificarse según desarrollen actividades características del turismo (A.C.T), como transporte, alojamiento, gastronomía, agencias de viajes y operadores mayoristas y esparcimiento (OMT, 1999), o actividades no características (A.NO C), entre las que se encuentran empresas del sector agropecuario, construcción, industria y comercio entre otras. Se asume como supuesto básico que un sector productivo local, dinámico, innovador, diversificado y desconcentrado es clave para generar procesos de desarrollo. La unidad de análisis para este subsistema es la empresa turística.
- La **superestructura turística** es el subsistema integrado por las instituciones públicas y privadas *“encargadas de optimizar y modificar, cuando fuere necesario, el funcionamiento de cada una de las partes que integran el sistema así como armonizar sus relaciones para facilitar la producción y venta de los múltiples y dispares servicios que componen el producto turístico”* (Boullón, 1985). Estas instituciones constituyen otro elemento clave para el desarrollo local, vinculado al análisis mesoeconómico de la competitividad. Se asume como supuesto que un conjunto de instituciones democráticas, comprometidas con el bien común, con capacidad de liderazgo, es indispensable para producir la articulación de acciones locales en pos de un objetivo de desarrollo común.
- Los **residentes** considerados en su calidad de habitantes de una localidad, estén vinculados o no con la actividad turística, representan la finalidad de todo programa que apunte a una mejor calidad de vida. En la medida en

que el turismo aporta opciones de trabajo, de capacitación y de recreación, es importante la participación activa de los residentes en la planificación.

- El **territorio**, que conforme a lo mencionado anteriormente es un actor relevante para el análisis del desarrollo económico, supone la consideración de las múltiples relaciones entre el resto de los actores que dan forma a una identidad particular y diferenciada de otros espacios turísticos. También se incluye en este subsistema la infraestructura, en especial las vías de transporte y terminales.

El modelo expuesto, representado en el gráfico 1, permite visualizar la conformación del cluster como los subsistemas integrados por los recursos, el sector productivo y la superestructura:

GRÁFICO 1: ACTORES DEL SISTEMA TURÍSTICO



Fuente: elaboración propia

3. EL CONCEPTO DE CLUSTER

El concepto de Porter de cluster, como agrupamientos de empresas que actúan en un espacio geográfico en relación a una cadena de valor, se encuadra en su análisis de la forma en que se crean ventajas competitivas, primero a nivel empresarial, y luego, a través del “sistema de valor”, que incluye la organización de la producción a través de enlaces entre proveedores, productores, distribuidores y clientes. La creación de ventajas competitivas reconoce dos elementos prioritarios: la rivalidad de las empresas y la concentración geográfica, que combinados, facilitan la incorporación permanente de innovaciones en el sistema. Si bien en su modelo el Estado no juega un rol determinante, reconoce que *“la existencia de un agrupamiento de varios sectores que se nutren con insumos, técnicas e infraestructura comunes también estimula a los entes oficiales, a las instituciones educativas, a las empresas y a los particulares a invertir más en mecanismos para la creación de factores pertinentes,”* (Porter1990).

En análisis posteriores, mantiene la idea de que es la rivalidad entre las empresas el factor de impulso del cluster pero asigna un papel importante a la cooperación, en especial la vertical, que se da entre empresas e instituciones: *“la competencia puede convivir con la cooperación porque ambas se dan en dimensiones diferentes y entre distintos jugadores”* (Porter, 1999). El cluster aporta a las empresas los beneficios de una gran escala, mientras mantienen su flexibilidad. Para el conjunto, esta forma de organizar la producción tiene beneficios en torno a la productividad, a la innovación, y a la creación de nuevos negocios:

- Acceso a empleados y proveedores
- Acceso a información especializada
- Coordinación de actividades complementarias
- Acceso a instituciones y bienes públicos
- Más motivación y mejores rendimientos
- Oportunidades para desarrollar innovaciones
- Surgimiento de nuevas empresas

Finalmente, es interesante remarcar dos cuestiones: primero, el concepto de cluster de Porter no está referido exclusivamente a pequeñas y medianas empresas, por el contrario, en sus ejemplos se destacan los cluster de grandes empresas (p.ej: Hollywood); segundo, la ubicación de la sede de la empresa es una cuestión de estrategia, y por lo tanto, los cluster no remiten necesariamente a empresas de origen local. No obstante esto, en sus ejemplos, considera la utilidad del cluster de turismo para el desarrollo y la posibilidad de su impulso: *“Los clusters integrados por pequeñas y medianas empresas – de turismo, indumentaria y agricultura, por ejemplo – necesitan cuerpos colectivos que asuman la responsabilidad de ciertas funciones críticas para el conjunto”* (Porter, 1999).

4. EL CLUSTER TURÍSTICO

Hace varios años que se comenzó a utilizar el concepto de cluster para describir la ventaja competitiva de algunos destinos turísticos. En 1993, Gutiérrez y Bordas utilizan los conceptos de Porter sobre el “diamante competitivo” (es decir la combinación de estrategia, estructura y rivalidad de las empresas; condiciones de los factores; condiciones de la demanda; y sectores afines y auxiliares), para analizar la competitividad de destinos como Manaos, Iguazú, Bariloche, Varadero, Cancún, etc. Definen el cluster como la *“agrupación de atractivos turísticos, infraestructuras, equipamientos, servicios y organización turística concentrado en un ámbito geográfico bien delimitado”* (Gutiérrez y Bordas, 1993).

En forma más reciente, la CEPAL impulsó una serie de estudios en Latinoamérica vinculados a la formación de cluster basados en la explotación de recursos naturales, que dio origen al “Seminario internacional de ecoturismo: políticas locales para oportunidades globales” (CEPAL, 2001). En Argentina se destaca el trabajo de Artesi sobre el centro turístico Calafate (Artesi, 2003). Estos trabajos tienen en común la descripción de destinos turísticos en términos de cluster, aunque difieren en el análisis de la competitividad utilizando el diamante de Porter en algunos casos, o el modelo de competitividad sistémica en otros.

Los cluster aplicados a destinos de ecoturismo coinciden en asignar una rol central a los recursos naturales. Para la descripción de Bonito, en Brasil, se utiliza el esquema de círculos concéntricos con los atractivos naturales en el centro, las actividades de servicios (“trade turístico”) en un segundo anillo, las instituciones en un tercer anillo, los organismos supralocales en un cuarto anillo y como telón de fondo el medio urbano, rural y la estructura de competencia supralocal. El estudio incluye la descripción de cada componente, el análisis económico del sector (“trade”) y el análisis de competitividad sistémica a nivel micro, meso, macro y meta. También se hace referencia a un workshop realizado con los actores turísticos para discutir el diagnóstico y las propuestas.(Cunha Barbosa y Aricó Amboni, 2001).

El cluster de ecoturismo de San Pedro de Atacama, en Chile, se describe también con el modelo de competitividad sistémica. Para la evaluación, se utilizan como criterio definitorio de un cluster, las siguientes variables:

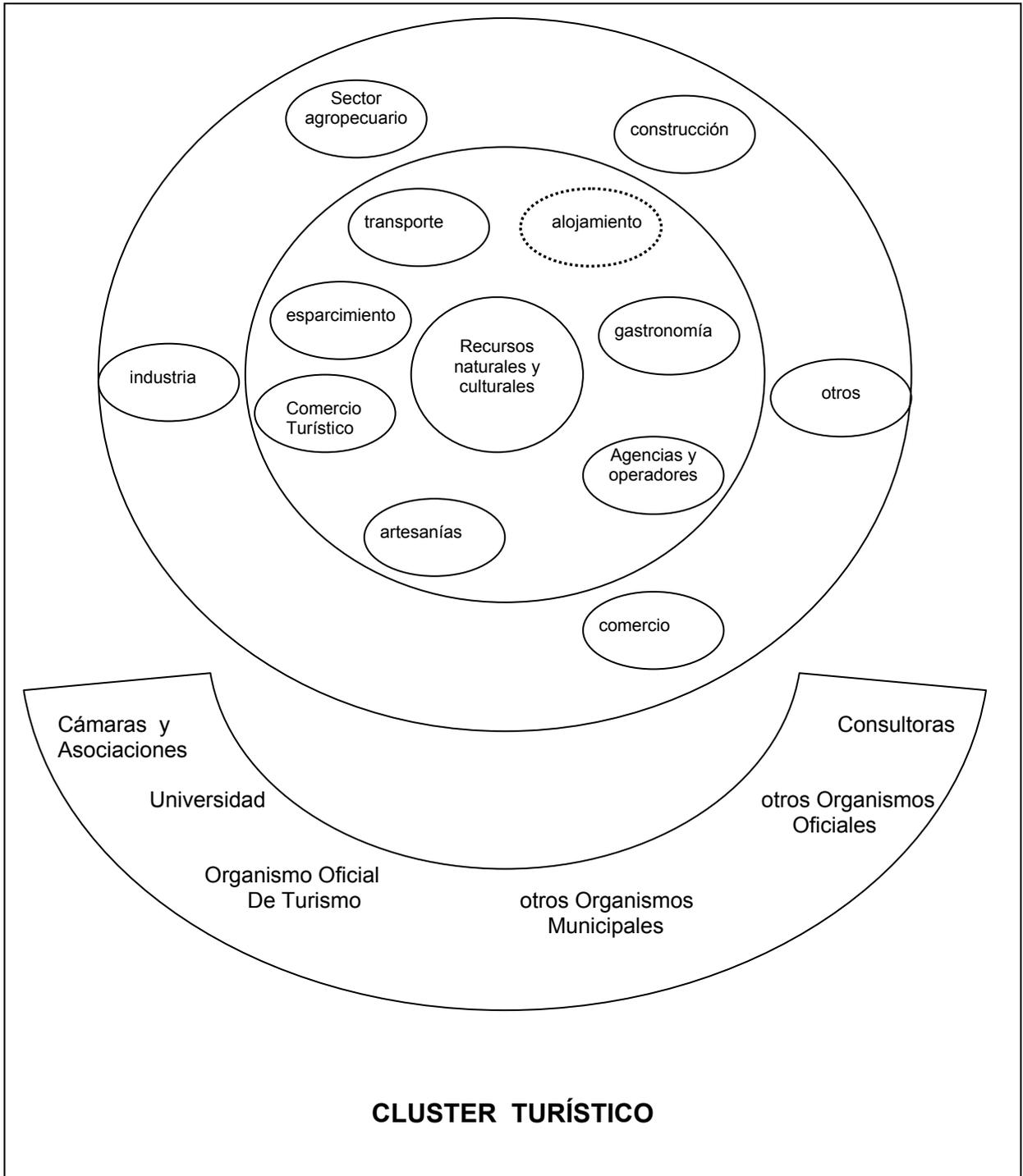
- a) Potencialidad asociativa
- b) Concentración territorial y economías externas
- c) Potencial de desarrollo en relación a las condiciones de la demanda
- d) Enlaces estratégicos actuales y potenciales en la cadena de valor
- e) Impacto socioeconómico
- f) Innovación y aprendizaje tecnológico (Montero y Parra, 2001).

El cluster de la región de Aysén, se estudia como consecuencia de la importancia que adquiere en el sur de Chile el crecimiento del ecoturismo, impulsado principalmente por inversiones externas en la región, pero que contempla también la importancia para el desarrollo local por el liderazgo de pequeñas y medianas empresas turísticas. En este caso el análisis de competitividad se realiza con el modelo de diamante de Porter, y la investigación aporta un interesante debate sobre el rol del gobierno en el impulso de cluster, y sobre la aparente contradicción entre competencia y colaboración. En este sentido propone la cooperación regional como forma de visualizar la cadena de valor del ecoturismo: *“cooperar regionalmente y competir localmente, para ampliar la estadía de los turistas desde un enfoque integral de la actividad”* (Silva Lira, 2002).

Conforme al análisis precedente se consideran a continuación un conjunto de variables relevantes para el estudio del cluster turístico, que puede visualizarse en el mapa del gráfico 2:

- **Dimensión del cluster:** esta variable se refiere a la descripción de los componentes que lo integran: recursos, estructura y superestructura. Con respecto a la estructura, interesa la descripción de actividades características y no características presentes, así como su importancia relativa y la composición de cada subsector en términos de cantidad y tamaño de empresas. Para evaluar la dimensión del sector turístico (actividades características) es importante contar con datos de oferta de servicios, niveles de ocupación e impacto económico. Con respecto a la Superestructura interesa analizar las instituciones presentes, su organización y su importancia relativa en términos de liderazgo.
- **Integración:** los encadenamientos productivos constituyen una característica inherente a la actividad turística, tengan estos carácter formal o no. La integración vertical está presente en el armado de paquetes por acuerdo entre empresas o por intermediación de agencias y operadores de viajes, pero en última instancia, de no existir una integración formal, en el producto que el turista consume, existe dependencia al punto que una falla en un servicio, puede significar la valoración negativa del conjunto. La integración horizontal está presente en el nivel de productos genéricos, como agroturismo, aventura, salud, golf, etc. Estos productos enlazan tipos de alojamientos, gastronomía, esparcimiento, etc., para conformar a un segmento de demanda, y son una clave para la competitividad de los destinos. Finalmente existe una integración transversal en el concepto de producto global, definido como el “destino turístico”, que implica por lo menos un nivel mínimo de enlace, formalizado en las guías de servicios y promoción. Un dato importante a identificar con respecto a esta variable, es la relación entre actividades características y el resto, debido a que este tipo de encadenamientos tiene un efecto redistributivo y dinamizador de las economías locales poco explotado.

GRÁFICO 2: MAPA DEL CLUSTER TURÍSTICO



Fuente: elaboración propia

- **Innovación:** esta variable es fundamental para analizar el fenómeno de competitividad, cualquiera sea el enfoque que se adopte. En forma independiente a los factores que la impulsan (la rivalidad, la cercanía física, el entorno, la cultura local, etc), de las innovaciones de productos, organización o procesos depende la competitividad de las empresas y del cluster. Existen dos planos para analizar este proceso, uno es el microeconómico que contempla la “capacidad innovativa” de las empresas, y el otro es el ambiente, que contempla el entorno socio – institucional y su influencia sobre la construcción de competencias colectivas (Yoguel y Boscherini, 1998). Para ambas dimensiones, interesa analizar los sistemas de capacitación, las actividades desarrolladas para mejorar la calidad de los productos y servicios, y las inversiones realizadas.

- **Endogeneidad:** En forma reiterada se ha hecho mención de la correspondencia entre desarrollo económico local y endogeneidad, entendida como el liderazgo de los actores locales. Para ampliar este punto es importante partir del supuesto de que no existe una única lógica en el modelo de acumulación capitalista: *“no se trata de presentar el desarrollo económico endógeno como un modelo alternativo de funcionamiento al sistema de acumulación capitalista actual, sino de constatar la heterogeneidad de dicho proceso de acumulación a fin de diseñar las diferentes políticas y líneas de actuación”* (Albuquerque, 1997). En la actividad turística, la fuerte presencia de microemprendimientos y pequeñas empresas instala en la actividad diferentes lógicas, (como por ejemplo en el interior del componente alojamiento extrahotelero) y esto incluye casos de lógica precapitalista, donde se persigue la reproducción de la fuerza de trabajo familiar (Artesi, 2002), así como también situaciones que pueden encuadrarse dentro de lo que Coraggio denomina “economía popular” que involucra una lógica de “reproducción ampliada de la vida humana” (Coraggio, 1994). La relación entre el modelo de acumulación y el rol de los actores locales se aclara en la siguiente cita de Arocena: *“Si se produce una coexistencia de diferentes lógicas de acumulación concretas, quiere decir que se está ubicando esta problemática fuera del campo de las racionalidades absolutas, y sujeta por lo tanto, a los efectos de la acción de los actores locales”* (Arocena, 2001). En resumen, en la variable endogeneidad del cluster turístico se reconocen dos dimensiones que condicionan la construcción de un proceso de desarrollo local: el modelo de acumulación y el carácter local / extralocal de los actores.

- **Articulación:** Esta variable está referida al tipo de relación existente entre los miembros del cluster, en especial, a la constitución de redes. Szarka menciona tres tipos de redes: de intercambio, de comunicación y sociales. Si bien los tres tipos están relacionados, de la red de intercambio que se produce entre las empresas, distingue a su vez, tres tipos de elementos constitutivos: las redes de intercambio basadas en el control, de unas empresas sobre otras; redes basadas en la coordinación, que requieren de una empresa “nodo” que articule al resto; y las redes de intercambio

basadas en la cooperación, que implican *“una asociación bilateral o multilateral en la que, con relación a un proyecto específico, los socios se encuentran en un estado general de igualdad y equilibrio y trabajan juntos sobre la base de la confianza que surge de la dependencia mutua”* (Szarka, 1998). La importancia de la cooperación como forma particular de articular el cluster turístico, es manifiesta por la implicancia que tiene respecto de otras variables, en especial la vinculación con la creación de un ambiente innovador y con esa construcción local que se mencionó en el punto anterior. También se resalta aquí el rol de la superestructura, ya que es difícil pensar en un cluster articulado fuertemente por relaciones de cooperación sin la mediación de ese subsistema que tiene por definición la capacidad de articular al resto de los actores. Por último, cabe aclarar que mientras en la variable integración se pretende reflejar la existencia o no de vinculaciones, la variable articulación se propone para analizar el tipo de relaciones existente en el cluster.

5. LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES (SPL)

El concepto de cluster se utiliza en algunos casos como equivalente al concepto de sistema productivo local, en tanto ambos comparten una raíz común vinculada a la noción de distritos industriales, y se refieren a conglomerados de empresas e instituciones donde la innovación es un factor clave para la competitividad del territorio. No obstante, es posible considerar algunas características particulares manifiestas en la definición de SPL como *“unidad localizada de organización social endógena de los procesos de producción – reproducción de bienes públicos y activos empresariales especializados y específicos, articulada por estructuras en red y configurada por la evolutiva trayectoria histórica de asentamiento de un determinado sector industrial”* (Cividanes, 2000).

Según Vazquez Barquero, un SPL es un “milieu” o entorno que amplía la noción de distrito industrial en tanto introduce la dimensión cognoscitiva de los actores y les caracteriza con la capacidad de tomar decisiones para el conjunto del sistema, *“para que los entornos sean innovadores, es necesario que tengan capacidad de introducir y desarrollar nuevos paradigmas productivos en el sistema productivo local. Para ello el milieu tiene que comportarse creativamente y desplegar su capacidad de aprendizaje”* (Vazquez Barquero, 2000) De la relación que plantea este autor respecto del desarrollo económico local y los sistemas productivos locales, pueden extraerse las siguientes características de los SPL:

- Aglomeración formada principalmente por pequeñas y medianas empresas
- Dimensión territorial
- Papel preponderante de las empresas e instituciones locales
- Concepción endógena del desarrollo

- Organización sistémica y estructura en forma de red
- Relaciones de cooperación y competencia

Estas características, no excluyen la noción de cluster analizada anteriormente, por el contrario, motivan la formulación de la hipótesis de que un Sistema Productivo Local Turístico, se integra por un Cluster Turístico que tiene la característica de generar procesos innovativos a nivel de empresas y de entorno, que responde a un modelo de acumulación endógeno liderado por empresas e instituciones principalmente locales, y que desarrolla una organización en forma de red, que hace posible que los actores asuman estrategias cooperativas vinculadas al destino turístico.

6. CONCLUSIONES

A fin de proponer una respuesta tentativa a las preguntas que motivan la investigación sobre turismo y territorio en centros turísticos del litoral y del interior de la Provincia de Buenos Aires, en lo que respecta a la dimensión económica del estudio, se ha realizado un análisis teórico sobre el concepto de cluster, que incluye tanto la revisión de antecedentes como la experiencia del CIT respecto a centros turísticos bonaerenses.

A partir de ese análisis, se ha propuesto utilizar el concepto de cluster turístico, estudiando las variables de dimensión, integración, innovación, endogeneidad y articulación. A la luz de los principios de la Teoría del Desarrollo Económico Local, se plantea la hipótesis de que la contribución de la actividad turística al proceso de desarrollo local depende de las características que asuman esas variables, en especial aquellas a las que se le asigna una mayor importancia explicativa (innovación, endogeneidad y articulación).

Con esta formulación se pretende generar un aporte a la discusión sobre turismo y desarrollo, intentando avanzar en la construcción de tipologías de modelos turísticos que den cuenta de la contribución real de la actividad al proceso de desarrollo local. Resta profundizar estos conceptos y completar el diseño de la investigación que incluirá la realización de entrevistas y encuestas, así como también el análisis de datos secundarios, para desarrollar el estudio comparado de casos.

La extensión de la ponencia no permite avanzar en la importancia de las políticas de desarrollo local en general y de políticas para pymes en particular, pero la finalidad de este proyecto de investigación es contribuir a identificar condiciones favorables al desarrollo local para su recreación en entornos territoriales concretos.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ALBURQUERQUE, Francisco (1997)
Metodología para el Desarrollo Económico Local. ILPES, Santiago de Chile.
- ARTESI, Liliana (2002)
Turismo, Desarrollo Local y Redes. En Aportes y Transferencias. Año 6 volumen 2. CIT UNMdP – Mar del Plata
- AROCENA, José (2001)
Globalización, integración y desarrollo local. En APORTES para el Estado y la Administración Gubernamental. Buenos Aires, Año 8 – Nro. 18
- BOULLÓN, Roberto (1985)
Planificación del espacio Turístico. Trillas, México.
- CEPAL, (2001)
Memorias del seminario internacional de ecoturismo: políticas locales para oportunidades globales. Serie seminarios y conferencias. Nro. 17, Santiago de Chile.
- CIVIDANES HERNÁNDEZ, José Luis (2000)
El Territorio como variable económica: El concepto de Sistema Productivo Local. Ponencia en las VII Jornadas de Economía Crítica. Feb. 2000. Albacete, España
www.UCM.es/info/ec/index3.htm
- CORAGGIO, José Luis (1994)
Economía Urbana: la perspectiva popular. Instituto Fronesis
- CUNHA BARBOSA, María y ARICÓ ZAMBONI, Roberto (2001)
La formación de un cluster en torno al turismo de naturaleza sustentable en Bonito, Brasil. Serie desarrollo productivo. Nro. 83. CEPAL, Santiago de Chile.
- FERRARO, Carlo (2003)
Desarrollo Productivo Local en Argentina. Componente B Estudio 1.EG.33.3 Estudios Sobre Empleo. CEPAL, Buenos Aires
- GUTIÉRREZ, Carlos; BORDAS Eulogio (1993)
Competitiveness of long haul tourist destinations. St – Gall (Suisse): Editions AIEST (VOL. 35)
- MADOERY, Oscar (2001)
Actores Territoriales y Política de Desarrollo Endógeno En APORTES para el Estado y la Administración Gubernamental. Buenos Aires, Año 8 – Nro. 18
- MAX-NEEF, Manfred (1994)
Desarrollo a Escala Humana. Nordan, Montevideo.
- MONTERO, Cecilia y PARRA, Constanza (2001)
El cluster del ecoturismo en San Pedro. En Memorias del seminario internacional de ecoturismo: políticas locales para oportunidades globales. Serie seminarios y conferencias. Nro. 17, CEPAL, Santiago de Chile.
- OMT (1999)
Cuenta Satélite de Turismo (CST) Volumen 2: Medición de la Oferta Turística. Madrid.

PORTER, Michael (1990)

La ventaja competitiva de las naciones. Vergara, Buenos Aires.

PORTER, Michael (1999)

Los clusters y la competencia. En Gestión, volumen 4 nro. 1. Buenos Aires.

Silva Lira, Iván (2002)

Desarrollo local y alternativas de desarrollo productivo: el impulso de un cluster eco-turístico en la región de Aysén. Serie gestión pública. Nro. 24. ILPES / CEPAL, Santiago de Chile.

VAZQUEZ BARQUERO, Antonio (2000)

Desarrollo Económico Local y Descentralización: Aproximación a un marco conceptual. Proyecto CEPAL/GTZ de Desarrollo Económico Local y Descentralización, CEPAL, Santiago de Chile.

SZARKA, Joseph (1998)

Las redes y la pequeña empresa. En Desarrollo y Gestión de Pymes: aportes para un debate necesario. (cap. 10). Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.

YOGUEL, Gabriel y BOSCHERINI, Fabio (1998)

Hacia un modelo interpretativo de las actividades innovativas en las pymes: evidencias del caso Argentino. En Desarrollo y Gestión de Pymes: aportes para un debate necesario. (cap. 9). Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.